



UNIVERSIDAD  
DE LA REPUBLICA  
URUGUAY

 **Facultad de  
Psicología**  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**Universidad de la República - Facultad de Psicología**

**Trabajo Final de Grado:**

**Modalidad: Monografía**

**Coordenadas de una transformación**

**Abordaje del concepto lacaniano del fantasma**

**Catherine Ribarola**

**4.872.928-8**

**Tutor: Dr. Jorge Bafico**

**Revisor: Mag. Laura De Los Santos**

**Montevideo Uruguay**

**31 de Octubre de 2019**

## Indice

---

---

<b>Resumen</b> .....	2
<b>Introducción</b> .....	3
<b>Antecedentes</b> .....	4
La fantasía en la clínica Freudiana	
<b>Capítulo 1</b> .....	9
El fantasma en la enseñanza de Lacan	
Algunas puntualizaciones de Miller	
<b>Capítulo 2</b> .....	12
El pase en la teoría Lacaniana	
Testimonio de pase de Marie Helene Blancard	
<b>Consideraciones finales</b> .....	16

*"El fantasma... es más bien como la tinta invisible del guion de una escena que se escribe en múltiples versiones, de una escena original que deberá ser construida más que reproducida en el recuerdo."*

*Bassols, M. (2014)*

## **Resumen**

En el presente trabajo se realiza un recorrido desde los primeros indicios de la noción de fantasía y sus funciones en la teoría Freudiana, el concepto de fantasma en la enseñanza de Lacan, la postura de Miller al respecto y el dispositivo psicoanalítico del pase.

Se abordan algunos de los principales textos en los que Freud se centra para conocer y darnos a conocer la importancia de las fantasías en la clínica psicoanalítica. Su relectura por parte de Lacan al elaborar su teoría sobre la lógica del fantasma, representada mediante la fórmula  $\$ \diamond \partial$ .

Se analiza la relación entre la lógica del fantasma, síntoma y goce. Se valoran los aportes de Miller sobre el fantasma como máquina para transformar el goce en placer y su vínculo con el displacer.

Para una mejor comprensión de la dinámica del fantasma, se toma como referencia el testimonio de pase *"Tomar el goce a la letra"* de la psicoanalista Marie Helene Blancard (2013). Se plantea el concepto de pase, como un dispositivo que permite dar cuenta de un proceso singular de cada sujeto, el fin de su análisis, el saber obtenido y los cambios que se producen en quienes se analizan y en sus analistas.

**Palabras claves:** Psicoanálisis- fantasma- pase.

## Introducción

El presente trabajo final de grado de Facultad de Psicología de la Universidad de la República, aborda una aproximación al concepto psicoanalítico de Fantasma. Para lo cual se expondrá lo establecido por Freud como precursor de esta temática y lo elaborado por Lacan y retomado por Miller. Dicho concepto es articulado con otros intrínsecamente relacionados, tales como síntoma y goce.

Con intención de visualizar la temática y aportar una dimensión del orden de lo clínico, se trabaja con el testimonio de pase de la psicoanalista Marie Helene Blancard (2012) "Tomar el goce a la letra". Se introduce el concepto lacaniano de pase que implica la creación de un dispositivo que permite dar cuenta de un final de análisis. Dicho dispositivo no es estático sino que se reformula en diferentes ocasiones de acuerdo a la experiencia del mismo y al desarrollo de la enseñanza de Lacan.

Se valora como válido el dispositivo del pase dado que permite no solo investigar sobre los finales de análisis, sino aportar a la teoría psicoanalítica. Es una apuesta a lograr que un sujeto construya una relación distinta, singular, con su fantasma, su goce y sus síntomas. Sin que ello implique que luego del final de análisis se pueda vivir, sin fantasma, sin goce y sin síntoma.

## Antecedentes

### La fantasía en la clínica freudiana.

El término fantasma desplegado por Lacan, que luego retoma Miller, tiene su origen en el concepto de fantasía de Freud. Dicho término tiene una importancia fundamental en la clínica.

En el presente trabajo se realiza un recorrido por la teoría Freudiana donde se vislumbran claramente los primeros indicios de la fantasía y sus funciones. De la misma manera en la orientación lacaniana se aborda el término fantasma.

Para este fin, se abordan algunos de los textos principales en los que Freud se centra para conocer y darnos a conocer la importancia de las fantasías en la clínica psicoanalítica.

Como punto de partida, los primeros indicios de la conceptualización de la fantasía se encuentran ligados al trauma, específicamente su aspecto sexual. Es decir, en sus observaciones clínicas, Freud (1879), encuentra que la mayoría de los traumas infantiles eran originados en la seducción acontecida en la vida del niño por parte de un adulto. Es en este punto, que Freud, específicamente en la carta 69 del 21 de setiembre de 1879 enviada a Wilhelm Fliess, médico y biólogo de Berlín, escribe la tan conocida frase "ya no creo en mi neurótica", en virtud de sus observaciones que lo llevaron a adoptar una postura diferente en su escucha. Se establece, entre otros, una vital diferenciación entre la verdad del sujeto y la realidad. Esto se ve claramente reflejado en el siguiente párrafo, donde argumenta uno de los motivos que lo llevaron a dicha afirmación.

(...) La intelección cierta de que en lo inconsciente no existe un signo de realidad, de suerte que no se puede distinguir la verdad de la ficción investida con afecto. (Según esto, quedaría una solución: la fantasía sexual se adueña casi siempre del tema de los padres). (Freud 1879/1981, pp. 3578-80).

Se puede decir que se produce un tiempo concluyente en lo que respecta al protagonismo de las fantasías en la clínica Freudiana.

En el texto "Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" Freud (1908) sienta las bases para entender el origen de los síntomas histéricos directamente relacionados a las fantasías, las cuales compara con los llamados sueños diurnos de los jóvenes. "Estas fantasías son unos cumplimientos de deseo engendrado por la privación y la añoranza". (Freud, 1908, p.141) le aportan la clave para entender los sueños nocturnos, ya que los últimos derivan de los primeros.

Agrega: "todos los ataques histéricos que he podido indagar hasta ahora probaron ser unos tales sueños diurnos de involuntaria emergencia". (Freud, 1908, p.142). Estas pueden devenir conscientes o de manera inconsciente y reprimida, pudiendo expresarse como síntomas y ataques, mantienen una relación con la vida sexual del sujeto, ya que coinciden con la fantasía que primó en su satisfacción sexual durante un periodo.

Entonces, en primer lugar, hubo una acción autoerótica destinada a producir placer en el cuerpo erógeno.

En un segundo tiempo, esa acción se fusiona con una representación-deseo.

En un tercer tiempo, el sujeto renuncia a esta clase de satisfacción, que es masturbatoria y fantaseada, deviniendo inconsciente lo reprimido.

En un cuarto tiempo el sujeto deberá sublimar su libido, de no lograrlo, se produce la condición para que la fantasía antes consciente, prolifere, retorne y se manifieste como síntoma patológico.

Por lo tanto, los síntomas histéricos son las fantasías inconscientes representadas mediante conversión y no corresponde a una sola, sino a múltiples de ellas.

El síntoma implica entonces, el retorno de la modalidad de satisfacción sexual, que fue consciente en la vida infantil del sujeto, cayendo posteriormente en la represión sin poder sublimar la libido.

Por otra parte, en los síntomas histéricos hay al menos dos fantasías inconscientes, una con carácter masculino y otra con carácter femenino, sucede al mismo tiempo el compromiso entre una moción libidinal y otra represora de carácter sexual contrapuesto. "Así, en un caso observado por mí, la enferma sujetaba con una mano sus vestidos contra su cuerpo (como la mujer objeto de una agresión sexual) y con la otra mano intentaba despojarse de ellos (como el hombre agresor)". (Freud, 1908, p.147).

Inicialmente se presenta la empresa autoerótica pura, que luego se suelda con la fantasía, se produce la renuncia o represión a dicha fantasía, lo que da como resultado, el síntoma.

De acuerdo a lo expresado por Ons (2014) el mismo se caracteriza por su durabilidad en el tiempo, acompaña el proceso vital e insiste en hacerse oír, por lo cual irrumpe en diversas ocasiones. Ello lo diferencia de las demás formaciones del inconsciente, no se olvidan como un lapsus ni dura lo que un sueño. Los síntomas se diferencian entre ellos porque algunos se abandonan o superan en el proceso analítico, mientras que otros permanecen cual "huella digital". Al final de un análisis de acuerdo a lo manifestado por Lacan el sujeto sabrá qué hacer con él, será funcional dado que ha sido reducido y/o transformado. Lacan se diferencia así de lo planteado por Freud que proponía la interpretación de los síntomas, en un comienzo equiparados a otras formaciones del inconsciente. De todas formas

descubre que el síntoma lleva consigo una satisfacción sustitutiva que le impide modificarse, no se trata sólo de una formación sustitutiva. A decir de Ons "el síntoma es una formación transaccional entre la defensa y la pulsión, como una operación donde confluyen las dos caras" (Ons, 2014, p. 74).

En 1919, en su artículo "Pegan a un niño" Freud despliega en todo su esplendor el paradigma de la fantasía, puntuando las fases y transformaciones por las que ésta atraviesa. Relata una escena imaginada que oficia como el soporte de una satisfacción masturbatoria. Quedan evidenciadas allí las relaciones del propio sujeto con el sadismo y el masoquismo. Freud analiza la fantasía en "Pegan a un niño" relatada por cuatro mujeres y dos hombres en su estudio de estos seis casos. La fantasía de flagelación, "ser pegado", es confesada habitualmente por personas en tratamiento analítico, a esta fantasía se enlazan sensaciones placenteras asociadas a una satisfacción sexual, cuando es confesada aparece la vergüenza y la culpa. Dichas fantasías se remontan a los 5 años de edad. Es importante destacar que no existe, en los casos estudiados, el maltrato en su infancia. El hecho de presenciar actos reales de niños que eran pegados, en el ámbito escolar, provocaban en ellos rechazo.

Freud (1919) toma esta fantasía como un rasgo primario de perversión, que sirve a la satisfacción autoerótica. Un componente de la función sexual se ha anticipado, se ha hecho independiente y ha quedado fijado a una determinada forma de satisfacerse. Los posibles destinos que esta puede adoptar, son los siguientes:

- Sucumbir a la represión.
- Ser sustituida por una formación reactiva.
- O modificada por una sublimación.

La falta de estos procesos implicaría la perversión en la edad adulta.

## **FASES.**

### **NIÑOS:**

- **Fase 1:** "PEGAN A UN NIÑO" aparece indefinido y se concreta en "EL PADRE PEGA AL NIÑO". El niño pegado no es nunca el niño que fantasea, por lo general es un hermano, rival. No siempre coincide el sexo del fantaseador con el del niño pegado. El autor del maltrato al inicio indefinido es el padre. En su sentido último se trata de la formulación: "MI PADRE PEGA AL NIÑO ODIADO POR MI". Ésta fase es de carácter sádico.
- **Fase 2:** La persona que pega al niño sigue siendo el padre. El niño pegado es el sujeto que fantasea, esto provoca elevado placer. La formulación ahora es: "YO SOY PEGADO POR MI

PADRE". Esta fase es inconsciente, no es recordada en el análisis, es una construcción en el mismo. Fase de carácter masoquista y de identificación a un rival degradado.

- **Fase 3:** Se asemeja a la primera fase. El padre aparece bajo la forma de un subrogado, un reemplazo. El sujeto que fantasea aparece como espectador. Los sujetos pegados son niños. En las fantasías de las mujeres es causa de excitación y provoca una satisfacción onanista dice Freud (1919). "VARIOS NIÑOS SON PEGADOS".

### NIÑAS:

- **Primera fase:** La niña está bajo el influjo del complejo de Edipo, vínculo amoroso al padre y hostilidad ambivalente a la madre, hermanos como rivales. El sentido que toma la fantasía: "MI PADRE PEGA AL NIÑO ODIADO POR MI, NO LO QUIERE, SOLO ME QUIERE A MI".

La fantasía aparece dependiendo de la vida erótica y satisface los celos. No es plenamente sexual ni plenamente sádica dice Freud (1919). La fantasía provoca una satisfacción sexual.

- **Segunda fase:** "NO TE QUIERE, PUES TE PEGA". Luego aparece el sentimiento de culpa. Transforma el sadismo en masoquismo y satisfacción pulsional. El complejo de Edipo sucumbe a la represión, lo que causa el sentido de la fantasía en su segunda fase y la culpabilidad asociada al deseo incestuoso persiste en el inconsciente (amor al padre)

La organización genital experimenta una regresión. Sucumbe así a la represión.

La idea: "MI PADRE ME AMA" tenía un sentido genital, la regresión la transforma en "EL PADRE ME PEGA", ser pegado genera sentimiento de culpa con erotismo. Buscará su descarga en actos onanistas. Es la esencia del masoquismo. Esta fase es inconsciente, se reconstruye en el análisis, su no recuerdo, supone Freud (1919) que está vinculado a la intensidad con la que fue reprimido el complejo de Edipo.

**Tercera fase:** Repetición de la primera. El padre sustituido por un subrogado pega a un niño ahora desconocido. La frase de la primera fase "EL PADRE PEGA A UN NIÑO Y SÓLO ME QUIERE A MI", la segunda parte sucumbe a la represión. Quedaría entonces "EL PADRE PEGA A UN NIÑO", la carga libidinosa está en la parte reprimida: "SÓLO ME QUIERE A MI", así como el sentimiento de culpabilidad. Todos los niños golpeados son subrogados de la propia persona. La forma de esta fantasía es sádica.

Dicho estudio aporta datos valiosos que permiten comprender la génesis de la perversión. Además tiene el valor de señalar la importancia de un componente sexual y comprobar que la perversión no aparece aislada en la vida sexual infantil, sino que está asociada al complejo de Edipo. La carga libidinal y el sentimiento de culpa adherida, quedan como resto de dicho complejo. Esto puede ser la



base de una perversión o permanecer como parte de un desarrollo sexual normal. La fantasía de flagelación y otras fijaciones perversas, serían residuos del complejo de Edipo.

En otro tiempo, específicamente en el texto "Más allá del principio del placer" Freud (1920) concluye que más allá del placer, existe una dimensión de displacer. Describe el juego del fort-da, al observar a su nieto cuando juega con un carretel de hilo. En un primer momento, el niño lanza el carretel bajo el sonido (fort) "se fue", luego, tirando del hilo, lo atrae nuevamente pronunciando "da" - acá esta-. La acción del niño es interpretada como un escenificación de la partida de la madre, el hecho de que lo repita una y otra vez, es entendido por Freud, como una satisfacción, que no necesariamente es por la vía del placer.

Miller en su libro "Dos dimensiones Clínicas" (1989) sostiene que más allá del principio de placer, lo que se encuentra es una dimensión del goce y la función del fantasma es articularlo al principio de placer. Ubica este mecanismo en la función del juego del fort-da. El niño transforma esa situación de angustia por la ausencia de su madre, en un juego que le da placer. Refiere "(...) El fantasma es como una máquina para transformar el goce en placer. Como una máquina, digamos, para domar al goce, pues por su propio movimiento el goce no se dirige hacia el placer sino hacia el displacer" (Miller, 1989, p. 20).

El goce es entendido desde el psicoanálisis lacaniano como una manera de satisfacción pulsional de carácter inconsciente, y es denominado más allá del principio de placer.

Por otra parte, Lacan (1957-8) en el Seminario 5 refiere que ante la ausencia de la madre, el niño puede llegar a preguntarse por el deseo de ésta.

"Es la madre la que va y viene. Si, puede decirse que va y que viene, es porque yo soy un pequeño ser ya capturado en lo simbólico y he aprendido a simbolizar. Dicho de otra manera, la siento o no la siento, el mundo varía con su llegada y puede desvanecerse. La cuestión es \_ ¿cuál es el significado? ¿Qué es lo que quiere, esa? Me encantaría ser yo lo que quiere, pero está claro que no solo me quiere a mí... (p.179)

La ausencia del gran Otro deja en evidencia su deseo y frente a esta confrontación con la castración del Otro, se hace imprescindible para el niño, construir una respuesta acerca del lugar que ocupa en el deseo del Otro. Dicha respuesta es nada más y nada menos que el fantasma.

## CAPITULO 1

### **El fantasma en la enseñanza de Lacan**

Lacan en su relectura de la fantasía Freudiana elabora lo que va a denominar a lo largo de su enseñanza, la lógica del fantasma, representada mediante la fórmula  $\$ \diamond \partial$ . Allí podemos ubicar  $\$$ , que representa al sujeto del inconsciente, el sujeto dividido o barrado surgido de la castración; el rombo, o también llamado losange tiene la función de definir la relación de implicación recíproca entre los elementos que comprenden dicha fórmula; por otra parte  $\partial$  refiere al objeto  $a$ , que es definido como el objeto causa de deseo y al mismo tiempo, es el objeto plus de goce. Podemos decir que la fórmula del fantasma denota la relación del sujeto del inconsciente con aquello que lo causa en su deseo y también lo divide. Nos habla del deseo de ese sujeto.

Como se dijo anteriormente, Lacan, lleva a cabo su propio análisis en su relectura de las investigaciones Freudianas, más específicamente en el Seminario 5 Las formaciones del inconsciente (1957-58), describe la manera en que el fantasma se encuentra articulado con el complejo de Edipo.

El tránsito del sujeto por el complejo de Edipo, es de alguna manera una vía de las distintas formas que va adquiriendo la respuesta de este, ante la interrogante del lugar que ocupa en el deseo del Otro. Esta respuesta es el fantasma.

“En un tercer tiempo y tras la salida del Edipo, del fantasma solo queda un esquema general. La figura del padre es superada, traspuesta, remitida a la forma general de un personaje en posición de pegar, omnipotente y despótico, mientras que el propio sujeto es presentado en la forma de esos niños multiplicados que ni siquiera son ya todos ellos de un sexo preciso sino que forman una especie de serie neutra. Esta forma última del fantasma en la que algo es mantenido así, fijado, memorizado, podríamos decir, queda investida para el sujeto de la propiedad de constituir la imagen privilegiada en la que encontrarán su soporte las satisfacciones genitales que pueda experimentar.” (Lacan, 1957-58, p. 247).

Se puede advertir que este proceso de simbolización implica un soporte para el deseo del sujeto.

En el mismo seminario, antes nombrado, en el segundo piso del grafo del deseo, Lacan agrega la fórmula del fantasma como respuesta lógica al enigma del deseo del Otro. (Lacan 1957-58, p. 521)

Más adelante, en el seminario 6, el deseo y su interpretación (1958-9) profundiza su desarrollo, la fórmula simbólica  $\$ \diamond \partial$  implica lo que llamo fantasma fundamental y corresponde a la fórmula verdadera de la relación de objeto, significa la perspectiva sincrónica que garantiza la base del deseo en su estructura mínima.

La culminación del grafo de Lacan muestra la posición del fantasma en el conjunto de la estructura subjetiva. El fantasma se constituye en la matriz de las relaciones del sujeto con los objetos de su mundo, será también su forma de ver el mundo, su ventana.

Más tarde, Lacan en su seminario 14 La lógica del fantasma (1966-67) expresa "Partiremos de la escritura, de lo que ya he armado, a saber: la fórmula  $\$ \diamond \partial$ ". Destaca 5 puntos indicativos:

- 1-Articulación lógica del fantasma.
- 2-Relación de esta estructura del fantasma, con la estructura del significante.
- 3- La observación esencial sobre el universo del discurso.
- 4- Algunas indicaciones indicativas a su relación con la escritura.
- 5- Recuerda lo indicado por Freud de la relación del pensamiento al lenguaje y al inconsciente.

Para Lacan el fantasma tiene un rol de significación de la verdad. La función de este dependerá de la estructura y se inscribe: " para la fobia, el deseo prevenido, para la histeria, el deseo insatisfecho, y para la neurosis obsesiva, el deseo imposible". (Lacan, 1966-67, p.268) Articula así su rol en cada estructura con el deseo y la castración.

El fantasma fundamental para Lacan se trata de la construcción de una frase que se consigue únicamente en el transcurso de un análisis. Implica un trabajo por parte del analizante, junto a la presencia de su analista que da cuenta de un proceso donde se busca cierta modificación de la posición subjetiva del sujeto en el fantasma. Teniendo en cuenta la fórmula  $\$ \diamond \partial$ , se trata de la modificación del sujeto con su objeto, la manera particular en que se va a relacionar con su deseo. Cuestión que da cuenta del componente real del fantasma, no solo imaginario y simbólico.

## Algunas puntualizaciones de Miller

Lacan a lo largo de su enseñanza hace distintos abordajes del concepto de fantasma, entre ellos, desde la teoría de los tres registros: Imaginario, Simbólico y Real. Miller brinda un gran esclarecimiento de estos aspectos en su Seminario Dos Dimensiones Clínicas: Síntoma y Fantasma (1983-84).

1. Dimensión imaginario del fantasma: Refiere aquello que el sujeto es capaz de producir como imágenes. Se puede apreciar en el esquema Lambda de Lacan, en el eje imaginario  $a \rightarrow a'$ .
2. Dimensión simbólica del fantasma: En el  $\$$  que compone la fórmula del fantasma, la presencia de la barra, implica un sujeto  $q$  surge de la castración y que al mismo tiempo se divide por los efectos de su entrada al lenguaje. Hay una frase que se extrae del sujeto, en la dirección de la cura, que condiciona su modo de relacionamiento con el mundo.
3. Dimensión real del fantasma: Se pone en juego su inercia, ya que se trata de un axioma, que representa un modo de fijación que condiciona y reduce el movimiento del sujeto en el interior de una escena que se repite una y otra vez.

En síntesis, el fantasma es un dispositivo que provoca una fijación en la posición que el sujeto adopta en su existencia, construyendo así, su realidad singular, la relación con su propio deseo y con el mundo.

“El fantasma en singular no son las fantasías más o menos floridas, más o menos engañosas, con las que el sujeto entretiene su imaginación, sus ensoñaciones diurnas como también se las puede llamar. El fantasma interviene sin duda en estas ensoñaciones pero es más bien como la tinta invisible del guion de una escena que se escribe en múltiples versiones, de una escena original que deberá ser construida más que reproducida en el recuerdo. El fantasma, más que ser interpretado como una escena imaginaria, será construido como una frase, también como un axioma que definirá los términos en los que se juega el deseo para cada sujeto.” (Bassols.2014)

## Capítulo 2

### El pase en la teoría lacaniana

Para una mejor comprensión de la dinámica del fantasma, será tomado como referencia el testimonio de pase "Tomar el goce a la letra" de la psicoanalista Marie Helene Blancard (2013). No sin antes ilustrar brevemente los orígenes de este término. Para ello es inevitable dirigirnos al texto de Jacques Lacan "Proposición del 9 de Octubre de 1967". Es allí donde, por primera vez, hace mención al concepto de pase, como un dispositivo que permite dar cuenta del proceso y sobre todo, el fin de análisis del sujeto, se brinda de alguna manera, una garantía en la formación de los psicoanalistas de Escuela. Supone también, beneficios en varios sentidos, ya que a través de exponer la experiencia significativa del análisis personal, se proporciona una herramienta para la investigación en la teoría psicoanalítica. Aunque más adelante, en "Nota Italiana" Lacan (1974) va a manifestar que esa garantía no necesariamente está dada por la escuela, sino que pone énfasis en la autorización que el analista debe otorgarse a sí mismo.

Frente a un testimonio de un pase se juega también la función del analista, dado que será quién le permite al analizante reescribir su historia a partir del conocimiento del sinsentido de un significante con el goce que éste porta.

Los testimonios de pases se pueden leer como recorridos analíticos de historias de vidas y sus reescrituras en el final de análisis, son como pequeños mosaicos de significantes que se ordenan y habilitan a construir algo nuevo, o a ese saber hacer con ello.

Dicho dispositivo adquiere variaciones en los distintos momentos de la enseñanza de Lacan.

## Testimonio de pase

A partir de un recorte de testimonio de pase de la psicoanalista Marie Helene Blancard (2013) se puede reflexionar sobre cómo se pone en juego su fantasma durante el transcurso de su análisis. Un sujeto analizado mantiene su fantasma aunque se relaciona de forma diferente, se las arregla de una mejor manera.

Marie Helene a sus 5 años, mientras jugaba, escucha que su abuela le comenta a una amiga "Su padre no la ha reconocido" ella se pregunta ¿Qué quería decir "no reconocida"? Dicha pregunta se hizo cada vez más fuerte en ella. Un momento después, arrojó su muñeca contra la pared, que se rompió en el suelo, dejando escapar un grito de desamparo, ¡Mamá!

En el colegio cuando debía completar una ficha, bajo la rúbrica "profesión de los padres" y delante de "padre", trazaba una línea horizontal. Más adelante se inventó un padre muerto durante la guerra, heroicamente.

El entorno familiar era asfixiante: demasiadas mujeres, conflictos y secretos de familia. Su abuela reinaba encarnando dos significantes: amor y sacrificio. En el fondo ella rechazaba someterse a esa autoridad, al régimen de superyó obscuro y feroz. Cultivaba una vida secreta a través de su gusto por la literatura y su atracción por los hombres, maltratados y humillados por el sistema matriarcal dominante.

Al entrar en la adolescencia interroga a su madre sobre su padre. Esta le contesta de una forma evasiva, pero le dice que a su padre lo dieron 'por muerto durante la guerra. Ella rehace su vida amorosa y se casa con otro hombre. Años después se produce la liberación de los prisioneros de guerra. Retorna su padre, al sentirse traicionado se casa con su tía, hermana menor de la madre. Un tiempo después su madre se vuelve amante de quien será su padre. A su vez su madre evoca el escándalo familiar y el odio que se desencadenó contra ella cuando se supo que estaba embarazada del marido de la hermana. A partir de esta revelación, Marie Helene se convierte en "la sufre-dolores" del Otro, posición que reitera en su vida amorosa.

Un día la abuela le revela otro secreto al decirle: "Cuando naciste, tuvimos que cortarte el frenillo de la lengua". Marie Helene entiende que el Otro quería hacerla callar, reducirla al silencio. De niña, era su "tesoro", a condición de que "viera, oyera y callara".

"Muda como una tumba, detentaba un secreto imposible de descifrar sin pasar por el inconsciente y la transferencia. Yo encarnaba este secreto que hacía consistir, con la boca bien cerrada, borrándome". (p.62)

Una mañana la despierta la conmovedora imagen del film "portero de noche" (1974): La joven muchacha judía que se arrastraba implorante a los pies del oficial nazi cuya mirada se perdía a lo lejos. Esta pareja daba consistencia a la articulación entre S1 y a, la escritura del síntoma. La escena era el índice de suposición femenina y de su goce masoquista. A causa del fantasma, se dejaba maltratar por otro al que otorgaba todo poder sobre ella.

La femineidad era para ella una "herida" que la devolvía al trauma real de su infancia, una caída de la bicicleta que la había hecho sangrar en el momento que tenía lugar un psicodrama familiar en el cual su madre era tratada de "zorra", y su tío dejado de lado como un paria. Este punto de horror fue recubierto por un fantasma de seducción, un "(yo) agrado-gusto-complazco con el que su vida se había satisfecho, el objeto mirada activo y el sujeto subvertido"Articulada con la pulsión oral, la voz quedaba sacrificada. Tuvo un sueño revelador: El acuario transparente en el que permanecía, objeto de todas las miradas, se había transformado en un vasto auditorio que le permitía apreciar la música de las palabras, el susurro de la lengua....Ella era toda oídos.

Retorno de lo reprimido, el "acuario" exhumaba la escena que la había estragado. En un banco aproximado al acuario del Trocadero su abuela le había confesado que su madre, cuando estaba embarazada de ella, una noche, quiso lanzarse al Sena; ella la había detenido y salvado, le debía la vida. Sintió que todo su "cuerpo se licuaba", "que su sustancia viva fue aspirada por el agua del acuario" estalló en llantos.

Entre las novelas que leía en su infancia, había elegido las memorias de un asno que escribía cartas para disculparse por su ignorancia, firmaba como "Cadichon, el asno sabio", la entusiasmaba. Asno sabio, ¡bello nombre para el analista... se reconoce en este Cadichon, cuyo nombre se escucha como "Kadish-on"-siendo el Kadish, en la religión judía, el rezo por los muertos donde se celebra el nombre de Dios como impronunciable, traducido así: "Yo soy el que soy".

Durante una sesión, su analista, al señalarle la puerta para que se fuera, la lleva a un desenlace. Sale de la sesión algo desorientada y, no sin humor, se le impuso esta fórmula: "Soy una glotona de la vida", ese era el nombre de su síntoma. "La pasión del ser que me había retenido en análisis con la fuerza y la fijación del fantasma ya no estaba". Existe un Otro que podía nombrarla, un hombre que sabía hablarle y comprender su singularidad". Ella había heredado de su familia la creencia histórica de otro absoluto, un ser de excepción que había tomado para ella la máscara de Don Juan, con su reverso, la Mujer fatal. La mujer fatal bien real se encarnaba en esta figura de la excepción femenina que su abuela encarnaba para todos, indestructible hasta el punto de que la creíamos inmortal".

Marie Helene se había inventado al Otro que goza siendo ella el objeto del Otro gozador, obtiene así un goce singular que repercute en su cuerpo. Su fantasma, la "sufre-dolores" del Otro no estaba funcionando de buena manera presentándose en ella una dimensión de goce que registra como

sufrimiento y es ahí cuando el Otro Gozador (su abuela) toma consistencia quedando ella como objeto de dicho goce. El fantasma era nombrado con los significantes que existen en el campo del Otro, se presenta articulando sentidos pero había un goce en más que escapaba y que a pesar del análisis quizá no se llegue a nombrarlo, volviendo siempre al mismo lugar, con lo cual solo resta saber arreglárselas. El fantasma, su ficción, como todo fantasma era su realidad, posición de sumisión al otro, fantasma y posición femenina que hace obstáculos para saber arreglárselas con el síntoma de una buena manera, permanecía “muda como una tumba”. Se hace partenaire del Otro materno en relación a su venida al mundo” ser la “sufre-dolores” del Otro. Y un goce que tiene que ver con la posibilidad de morir que extrae del relato de su abuela en cuanto al intento de suicidio de su madre, goce sentido en el cuerpo que se licúa, acontecimiento del cuerpo que revela la posibilidad de desaparecer.

Al finalizar su análisis designa otro modo de relacionarse con el goce articulándolo al deseo, ahora es “una glotona de la vida” situando también un resto de la posibilidad de morir.



## Consideraciones finales

Uno de los motivos que configuraron la elección de la temática es la apuesta a la ética del psicoanálisis lacaniano a la hora de la dirección de la cura.

Miller hace un ordenamiento que se torna esclarecedor en la práctica clínica. Ubica el síntoma del lado del comienzo del análisis, mientras que el fantasma lo ubica al final. Se trata de dos lógicas diferentes y necesarias en la dirección de la cura. El síntoma es asociado a la cuestión de su levantamiento, si se trabaja solo en esta dirección, como resultado se producen éxitos terapéuticos, pero la intervención del analista trasciende los alivios subjetivos. Es por ello que se habla de la travesía del fantasma y es justamente contrario a este, el hecho de que las cosas funcionen bien.

“No reducir la clínica al síntoma y sostener su distinción con el fantasma es necesario para no olvidar que nuestra clínica se hace bajo transferencia y que no puede carecer de ética. Pues por singular que parezca, es el fantasma el que nos conduce a la dimensión ética del psicoanálisis.” (Miller, 1983-84, p.14).

El análisis lacaniano apuesta a la singularidad del sujeto, lo que parecería un desafío para la época en la que vivimos, donde la ley universal y la lógica descriptiva están en auge de la mano de las terapias de autoayuda y de fortalecimiento del Yo. Esta disposición de la clínica psicoanalítica a orientarse por lo singular, implica poner un paréntesis las clasificaciones teóricas para escuchar al sujeto. Ya que el fantasma no responde a ningún tipo de estándar de personalidad, sino que se constituye de las experiencias de la constitución psíquica de cada sujeto.

En esta misma línea, pensando en el testimonio de pase Marie Helene, el proceso del análisis le permitió tener una posición diferente en el mundo, ya que algo de su revelación fantasmática, su programa de goce logro un efecto de mutación.

El psicoanálisis se encuentra inscripto en lo que Lacan conceptualiza como la travesía del fantasma, se trata de una apuesta por que se produzca una relación distinta, o mejor dicho una transformación en ese axioma que determina la vida del sujeto.

Por último destaco no solo la importancia del Psicoanálisis, sino la visión incuestionable de Lacan en sus enseñanzas que queda plasmado al decir:

Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico?

(Lacan, 1953.)

## Referencias Bibliográficas

---

Bassols, M. (2017). Recuperado de <http://www.jornadaseol.com/026/index.php?file=lecturas/textos-de-orientacion/fantasma-y-real-en-la-clinica-lacaniana.html>

Blancard, M. (2012). *Tomar el goce a la letra*. Revista Lacaniana. Volumen (15), pp. 59-65.

Freud, S. (1990). *Pegan a un niño* (1919e). En *Obras completas*, vol. XVII (1917-1919). Buenos Aires, Argentina: Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1993). *Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad* (1908a). En: *Obras completas*, vol. IX (1906-1908). Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (2004). *Más allá del principio del placer* (1920 g). En *Obras completas*, vol. XVIII (1920-1922). Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.

Lacan, J; (1953) "Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis" (1953). Buenos Aires Argentina. Ed. Siglo XXI.

Lacan, J. (2011). *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente (1957-1958)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Lacan, J. (2014). *Seminario 6: El deseo y su interpretación (1958-1959)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Lacan, J. *Seminario 14: La lógica del fantasma (1966-1967)*. Inédito.

Lacan, J. (1974). *Nota italiana*. Recuperado de [http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el\\_pase&SubSec=articulos&File=articulos/lacan\\_italiana.html](http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_pase&SubSec=articulos&File=articulos/lacan_italiana.html)

Lacan, J. (1967). *Proposición del 9 de octubre de 1967*. Recuperado de [http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el\\_pase&SubSec=articulos&File=articulos/lacan\\_proposicion.html](http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_pase&SubSec=articulos&File=articulos/lacan_proposicion.html)

Miller, J. (1989). *Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Manantial.

Miller, J. (2011). *Donc. La lógica de la cura*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Miller, J. (2013) *Sutilezas Analíticas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Ons, S. (2014). *Todo lo que necesitás saber sobre Psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós

Anexo

